

FORMACIÓN PROFESIONAL Y MERCADO DE TRABAJO. Estudio de la profesión odontológica desde la Sociología del Trabajo

Guadalupe Barajas Arroyo¹
Jorge A. Fernández Pérez²

Introducción

A partir de la década de los noventa del siglo pasado, los cambios en el nuevo orden internacional propiciaron el replanteamiento de las condiciones organizacionales entre el capital y el trabajo, en donde más que formar para el empleo se forma para la empleabilidad (Tunnermann, 2002), lo que requiere formar con conocimientos, habilidades y destrezas flexibles permitiendo al egresado responder con responsabilidad, creatividad, innovación y conocimientos a un mercado laboral en un constante cambio. En la actualidad, las tendencias de la Odontología Mundial para un futuro cercano están siendo dirigidas por los avances de la ciencia y la tecnología moderna.

Esta investigación presenta los resultados de un estudio centrado en el estudio de la profesión odontológica como grupo profesional desde la perspectiva de su formación y su vinculación con el mundo del trabajo, pretendiendo analizar tanto el proceso de formación odontológica como la práctica profesional del cirujano dentista, a fin de identificar elementos que permitan retroalimentar la formación profesional, así como adaptarla a los cambios que se han ido presentando en los debates del siglo XXI dentro del contexto de globalización.

Sociología del Trabajo

¹ Doctora en Educación. Profesor-Investigador de la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía del Instituto Politécnico Nacional. gpebar1@avantel.net

² Doctor en Educación. Coordinador del Centro de Estudios Universitarios de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. jafp58@avantel.net

La Sociología del Trabajo es una disciplina fundada por especialistas franceses después de la Segunda Guerra Mundial, como organizadora de distintos saberes sociolaborales particulares que, a su vez, son producto de las ciencias y técnicas aplicadas como la economía, la sociología de las organizaciones, la ingeniería de los procesos y los productos, la ergonomía, la salud ocupacional, el derecho laboral y de los sistemas de negociación laborales, la psicología social, la formación profesional y la capacitación de trabajadores, empresarios y gerentes, y la demografía aplicada a los mercados de trabajo.

Un concepto clave en esta disciplina es el mundo del trabajo, el cual fue formulado inicialmente a principios del siglo XIX para dar cuenta de la realidad del "mundo de los trabajadores". Sin embargo, a partir de la década de los 90s en que la relación entre las instituciones de educación superior y los ámbitos laborales se ven impactados por la globalización y las nuevas políticas internacionales, se hace necesario analizar los procesos de formación profesional y su vinculación con el mundo del trabajo desde nuevas perspectivas. Considerando lo anterior, y con base en que uno de los compromisos de la educación superior es preparar a sus egresados para que puedan insertarse en un mercado de trabajo complejo y cambiante, para fines de este estudio, se retomaron algunos elementos de la Sociología del Trabajo que permiten entender esta relación; dentro de los que destacan los conceptos flexibilidad y competencias.

En ese sentido, podemos señalar que la flexibilidad aparece en todos los debates que sobre educación superior se dan en el mundo en las postrimerías del siglo XX y en los albores del siglo XXI. El concepto flexibilidad de alguna manera parece sugerir la adaptabilidad del currículum a necesidades o proyectos emergentes, por lo que entender lo que es la flexibilidad resulta algo complicado, sin embargo, se puede afirmar que este concepto no sólo atañe a la organización de los planes de estudio. Una estructura flexible en este sentido, exige cambios sustanciales en la organización de los demás factores que

integran al currículum, que también son condición necesaria para lograr dicha flexibilidad, tales como las prácticas docentes, las situaciones de enseñanza-aprendizaje, y la distribución de los recursos académicos, entre otros.

En cuanto a la flexibilidad en el mundo del trabajo este tema se presenta como la solución al problema del desempleo. Debe señalarse también que si bien es cierto que el uso del concepto flexibilidad laboral ha sido generalizado, aún no se ha llegado a unificar los criterios al respecto. Probablemente esta dificultad de definición estriba de los múltiples significados empleados en las distintas disciplinas y en las perspectivas de análisis. En el debate laboral, la flexibilidad ha adquirido gran importancia debido a las presiones derivadas de la competencia internacional y al clima de inestabilidad creado por las variaciones de los costos de los energéticos, del alza de los intereses y de la inflación, por un lado; y por otro, a que en virtud de la evolución de la negociación colectiva y de la protección del empleo, se ha llegado a afirmar que en el sector productivo han reducido su capacidad de adaptarse a los cambios estructurales.

Dentro de este marco, la profesión odontológica no ha quedado exenta, puesto que la globalización del comercio y de la industria y la exigencia de un desarrollo productivo fundado en el conocimiento, ha generado en los actores económicos un interés creciente por el desarrollo de las capacidades educativas de la sociedad, provocando una serie de demandas a las escuelas y facultades de odontología, a fin de adecuar su organización en función de los nuevos desafíos mundiales. Es por ello, que en el marco de una nueva modalidad de organización flexible, las competencias profesionales constituyen las bases esenciales del nuevo profesionista, que debe adaptarse a este proceso de cambio.

Hoy en día, la sociedad demanda con más fuerza la formación de profesionistas capaces no sólo de resolver con eficiencia los problemas de la práctica profesional, sino también y fundamentalmente, de lograr un desempeño profesional ético y responsable,

surgiendo de esta forma, el tema de las competencias que los futuros profesionistas deben poseer, situación que propició la necesidad de llevar a cabo un análisis que permitiera identificar cuales serían las competencias clave para el odontólogo, considerando que la formación de profesionistas competentes con el desarrollo social constituye actualmente una misión esencial de la educación superior contemporánea.

Flexibilidad y Educación.

Las nuevas políticas de planeación y organización académica han originado cambios importantes al diseño curricular para la formación profesional, con el propósito de formar profesionales e investigadores con creatividad y capacidad para plantear y resolver problemas de acuerdo con las nuevas tendencias sociales y educativas. Esos cambios actualmente se enfocan hacia la flexibilidad, la cual se ha introducido de forma desigual y poco a poco en las instituciones de educación superior, pero de manera necesaria cambiando la organización académico-administrativa y curricular en la formación de todas las profesiones.

Esto ha originado un reto a las instituciones de nivel superior con la finalidad de replantear la organización académica, administrativa y su impacto curricular para lo cual se requiere de la intervención no solo de los directivos y profesores sino también de los alumnos por la influencia y demanda del entorno político, social y cultural. Enfrentar los nuevos retos que se originan por los modelos actuales de desarrollo requiere, en el caso de la educación superior, adquirir el compromiso y la responsabilidad que les da el desarrollo de la tecnología, la investigación y la producción de conocimientos.

Lo que actualmente se le exige a la educación superior es mayor compenetración, capacidad productiva y de conversión laboral flexible para que puedan redefinir su quehacer profesional, por lo que se requiere un aprendizaje continuo de formación general

para saber aplicar el cómo, cuándo y el dónde, para lo cual la flexibilidad curricular debe asumirse como una estrategia fundamental para lograr la formación de un profesional integral. Entendiéndose a la formación integral como un principio que da como resultado aprender a pensar, aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer. De esta forma la flexibilidad produce un profesional más flexible; con una actitud emprendedora hacia el trabajo y la producción, fomentando la creatividad, el autoaprendizaje, el sentido de responsabilidad, el ejercicio interdisciplinario y la actualización permanente.

La flexibilidad es un concepto que se adopta en la educación con múltiples manifestaciones, en la organización académica, la administración, el curriculum, los programas, la práctica profesional, las competencias y un mercado de trabajo flexible. Motivo que obliga a reflexionar sobre los cambios que demanda la formación profesional y los cuales dependerán de la naturaleza de las instituciones así como de sus propios contextos para responder a una nueva sociedad, que demanda calidad, versatilidad, competitividad y trabajo en equipo multidisciplinario. La flexibilidad no es igual ni constante para todas las instituciones, adopta significados diferentes, porque cada una genera interpretaciones y variaciones de acuerdo a la misión, metas y objetivos establecidos por cada una de ellas.

Dado que la flexibilidad constituye un nuevo aspecto en la educación, la formación flexible es una cualidad de apertura en todos los aspectos de la formación tradicional, repercutiendo en los diferentes desempeños dentro de un mercado laboral diversificado. Dentro de este contexto, se considera que las instituciones de educación superior deben tener muy en cuenta los cambios y analizar las grandes direcciones del mundo del trabajo. Si examinamos las propuestas formuladas en diversos países por los empleadores, por quienes estudian el futuro de la educación superior y la mayoría de los investigadores que analizan las vinculaciones entre la educación superior y el trabajo, puede verse que lo que la UNESCO (2000) demanda es que:

- Sean flexibles,
- Sean capaces de contribuir a la innovación y a ser creativos, y estén dispuestos a ello,
- Sean capaces de hacer frente a las incertidumbres,
- estén interesados en el aprendizaje durante toda la vida y preparados para ello,
- hayan adquirido sensibilidad social y capacidades de comunicación,
- sean capaces de trabajar en equipos,
- estén dispuestos a asumir responsabilidades,
- estén animados de un espíritu de empresa preparen para la internacionalización del mercado laboral mediante una comprensión de diversas culturas,
- sean polifacéticos en capacidades genéricas que atraviesen diferentes disciplinas,
- y tengan nociones en campos de conocimiento que constituyen la base de diversas capacidades profesionales, por ejemplo las nuevas tecnologías.

Para ello es importante establecer estrategias para conseguir los propósitos de una formación integral de profesionistas altamente capacitados, permitiendo la transformación de los programas de formación rígidos, recargados de conocimientos y limitantes de la autoformación a unos programas flexibles, lo que implica el desarrollo de estrategias diversas como lo es el fomentar la responsabilidad en los alumnos con la finalidad de que ellos se hagan responsables de su proceso de formación, que sean más participativos, por lo que se les brinda la posibilidad de elegir la forma, el lugar, los tiempos de acuerdo a sus posibilidades e intereses, con estrategias de autoaprendizaje pero dentro de ese elegir implica una libertad que conlleva una responsabilidad de sí mismos.

La formación flexible implica cambios y autonomía, tanto para las instituciones como para los alumnos de éstas, pero finalmente son cambios, alternativas en la formación que por permitir esa autonomía origina diversidad, pero con una serie de características fundamentales, como las tutorías a los estudiantes, opciones estratégicas de los estudiantes de acuerdo con sus necesidades de tiempo, lugares, diferente rutas, dentro de una movilidad para su formación. En cambio las instituciones ofrecen mayores oportunidades de formación, para quienes por sus condiciones de existencia, les es imposible cursar una formación convencional, para ello tienen la posibilidad de ampliar los programas, medios

de aprendizaje y servicios de apoyo a un mayor sector de la población que demanda igualdad en su educación (Díaz, 2002). Es por ello que se exige a la educación superior, profundas transformaciones tanto político-culturales, como organizativas y administrativas que proporcionan nuevas propuestas de integración del sistema, de transmisión del conocimiento, de modalidades, con diferentes itinerarios o rutas de formación, con tiempos y lugares de aprendizaje de acuerdo a sus necesidades, así como con nuevas modalidades en el aprendizaje y el estimular la formación a lo largo de la vida, revalorando continuamente las competencias para responder a los nuevos conceptos y formas de trabajo y profesión.

Para poder realizar estos cambios, la tecnología ha tenido un papel muy importante, para aprender en forma autónoma y flexible. Estas nuevas tecnologías en la educación han transformado el aprendizaje, originando educación a distancia, bien sea permanente o continua. Es por ello que debe tener mayor vinculación tanto a la evolución de la tecnología y su impacto en el conjunto de habilidades que orientan el desempeño profesional, como en las exigencias de un mercado ocupacional que enfrenta cambios radicales (Díaz Barriga, 1999).

La Formación Odontológica en México

Son cien años los que han transcurrido desde la primera escuela de odontología en el país, en donde se han desarrollado un número importante de planes y programas de estudio, con un contenido biomédico y clínico cuyo objetivo ha sido siempre la formación de recursos humanos capaces de mantener y mejorar la salud bucal de la sociedad, donde sus características más significativas han sido el dar a sus egresados el conocimiento en forma integral, imperando siempre la importancia de que sus cursos sean teórico-prácticos, ya que desde su origen se ha privilegiado la práctica durante la formación, con la finalidad

de aplicar los conocimientos teóricos realizando así un proceso de alternancia en la formación.

En la actualidad, las escuelas y facultades de odontología en México siguen en su mayoría el modelo curricular por asignaturas, sin embargo existen instituciones cuyo modelo está basado en el sistema modular. El proceso de formación de odontólogos, se ha desarrollado históricamente a partir de la implementación de 35 planes de estudio diferentes que estuvieran acorde con las necesidades de salud de la población y el desarrollo tecnológico y científico de la especialidad. Los constantes cambios en los diferentes planes de estudio, reflejan que esta profesión ha intentado responder a los cambios de la sociedad y del mundo del trabajo. Una visión general de los planes de estudio desarrollados en el siglo XX, nos permite identificar el enfoque que predominaba en las distintas épocas, observándose que en la primera década de ese siglo, la forma de transmitir el conocimiento odontológico en las asignaturas teóricas, era solo por exposición oral y utilizando el pizarrón, y en la segunda década ya se realizaban discusión de casos y se sugería el apoyo de material didáctico, enmarcando de esta forma, rasgos de lo que ahora son características de la flexibilidad.

A partir de lo anterior, puede decirse que la odontología, es una profesión que demanda destrezas intelectuales y técnicas que dependen de una educación donde el proceso de enseñanza-aprendizaje es significativo. Hoy en día, la formación profesional odontológica esta basada en un proceso educacional de naturaleza dinámica, tomando como eje central al alumno dentro de un patrón profesional definido históricamente e influido por las condiciones culturales generales, el avance del conocimiento y el desarrollo de la tecnología, para propiciar en el egresado, características actuales de formación flexible, con la intención de corresponder a las necesidades de la sociedad y del mundo del trabajo.

La Práctica Dental en México

Actualmente para responder a los desafíos de la globalización es necesario preparar a los profesionistas para un mundo del trabajo, donde las tareas que van a desempeñar estarán en constante evolución, la toma de iniciativa predominará sobre la obediencia y la ampliación de los mercados más allá de las fronteras, los volverá complejos. Por esta razón, la educación debe de estar encauzada de tal manera que ayude a los egresados a realizar tareas para las cuales no fueron formados, a prepararse para una vida profesional que se torna diversa, a mejorar su aptitud para trabajar en equipo, utilizando la información de manera autónoma, con improvisación, así como con creatividad. En este sentido, el odontólogo es un profesionista que desarrolla su práctica de forma privada preponderantemente, existiendo diferentes modelos. De acuerdo a éstos va a depender la forma en que se tiene organizado el consultorio, de la zona en donde se establece el profesionista y de los recursos económicos de los que dispone. Dentro de este contexto la profesión odontológica tiene varias orientaciones tales como la práctica independiente, la práctica compartiendo instalaciones y la práctica con una asociación de grupo.

Dentro del mercado de trabajo del odontólogo existen las instituciones de salud pertenecientes al Estado, las cuales no dan respuesta a la demanda social en los servicios odontológicos, existiendo pocas plazas para estos servicios, en relación con la demanda que presentan. Este escaso número de plazas para odontólogos, es uno de los factores que originan que el cirujano dentista opte por realizar la práctica privada, como lo es también el que al elegir la carrera hay quienes lo hacen no sólo para servir a otras personas, sino también por valores como el deseo de ser “sus propios jefes” o debido al prestigio y las ventajas económicas de la profesión. Asimismo, se observa que también ha contribuido el incremento vertiginoso de egresados de las universidades, enfocados para un ejercicio privado de la profesión, sin embargo en la actualidad no hay concordancia entre los servicios ofrecidos y la realidad socioeconómica, no existe el poder adquisitivo para pagar este tipo de atención, lo que ocasiona que un gran sector de la población no tenga servicios

dentales, además de no tener una cultura de cuidado de su salud, de ahí la necesidad de estos profesionistas de buscar otra ocupación.

A pesar de que han existido propuestas para ejercer una odontología de tipo social, como sucede en los sistemas de formación modular, el profesionista al egresar difícilmente adopta esta modalidad. Sin embargo, dada la situación que prevalece, existen algunos odontólogos que preocupados por esto han buscado otras formas de atención dental a través de una gama de servicios que puede ser completa pero no de alta especialización, de costos reducidos, lo que les permite atraer un alto volumen de pacientes, y a la vez solucionar sus ingresos de honorarios. Asimismo, se busca el adaptar el ritmo de tratamientos de acuerdo a las posibilidades de pago del paciente, siempre y cuando el tratamiento lo permita, así como también cada día crecen más las asociaciones de profesionales con la finalidad de adaptarse a innovaciones tecnológicas, compartir sus conocimientos y actualizarse.

Encontrándose de esta manera, que el mercado de trabajo odontológico se encuentra determinado por la relación entre la oferta y la demanda de servicios, sin embargo esta relación no se presenta en forma simple, debido a que las necesidades de demanda de atención de salud en la sociedad están determinadas por la capacidad económica de los diversos estratos de la sociedad así como por el egreso no planeado del número de odontólogos graduados. Sin embargo el odontólogo es un profesional que se ha caracterizado por realizar una práctica profesional que podríamos llamar polivalente, flexible, ya que adapta sus tiempos de consulta así como sus horarios de acuerdo a sus necesidades y a las del paciente, el proceso de trabajo de la práctica privada del odontólogo se adapta a los cambios necesarios en el proceso y se caracteriza por el individualismo, la tendencia a la especialización, pero también la factibilidad de una práctica en equipo.

Estrategia Metodológica

La estrategia metodológica empleada retomó elementos de estudios sobre profesiones desde diversos campos disciplinarios, tales como la formación profesional y la relación educación empleo. La investigación se realizó como un estudio de caso de carácter cualitativo, cuyo sustento teórico se basó en temas como la Sociología del Trabajo, Flexibilidad, Competencias Profesionales y la Profesión Odontológica, particularmente sobre la Formación y el Desempeño profesional y que se confrontó con la opinión de los propios actores que integran a la profesión odontológica y que son considerados líderes académicos y profesionales, para lo cual fue importante considerar una serie de elementos metodológicos que permitieron analizar los procesos de formación profesional.

Para la obtención de la información empírica, se determinó utilizar como estrategia metodológica la entrevista a profundidad y como instrumento una guía de entrevista, con la intención de recuperar información de los profesionistas miembros de la profesión odontológica, el cual se diseñó y elaboró a partir de la información obtenida y analizada para conformar el referente teórico, estructurándose en dos secciones relacionadas con los núcleos temáticos previamente establecidos: la primera sección denominada Formación Profesional Flexible, conformada por 4 categorías: Organización del Plan de Estudios, Programas, Instrumentación del Plan y Programas y Métodos de Enseñanza; y la segunda sección llamada Desempeño Profesional y Mercado de Trabajo, también fue integrada por 4 categorías: Estructura Ocupacional, Organización Laboral, Tecnologías y Ejercicio Profesional.

Resultados

Los principales resultados obtenidos fueron organizados en dos bloques, el primero de ellos relacionado con la formación profesional del odontólogo, y el segundo, sobre el mercado de trabajo de estos profesionistas. Debe recordarse que este es un estudio de caso, por lo que los resultados no pueden generalizarse hacia toda la profesión odontológica.

En cuanto a la formación profesional, podemos señalar que desde la última década del siglo XIX y hasta la segunda mitad del siglo XX, se marcaron las bases de un proceso que ha conservado sus rasgos esenciales hasta el presente y continuará así en el futuro. Estos años fueron caracterizados por la profesionalización, proceso que ha implicado fundamentalmente la escolarización, es decir, el medio por el cual el Estado ha garantizado y seleccionado a los poseedores del conocimiento científico. En los primeros años, la docencia tenía una marcada influencia francesa, pero existían numerosos profesores formados en los Estados Unidos de América que unidos a otros factores de índole políticos y económicos existentes, facilitaron la introducción de una fuerte influencia norteamericana, tanto en la práctica de la profesión como en su enseñanza.

Dentro de estas características destacan entre otras, la importancia que se le daba a la transmisión de los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes; el proceso de alternancia en escenarios reales durante la formación; la posibilidad de que los alumnos ajustaran sus tiempos de estudio adelantando materias, o bien, hacer una escala en éstos para incorporarse nuevamente y concluirlos; así como el humanismo; la incorporación de conocimientos de otras disciplinas buscando un enfoque integral en la formación; la actualización permanente, la multidisciplinariedad; el enfoque crítico; el autoaprendizaje, y los programas tutoriales. Es importante recordar que dentro de los conceptos de flexibilidad, se afirma que no es necesario que la formación de determinada institución o escuela aporte todos los elementos de una formación flexible para considerársele como tal, porque cada institución tomará lo que le convenga de acuerdo a sus objetivos y las metas de

la propia institución, pues de lo contrario lo que implica el término flexibilidad dejaría de serlo para entrar en una rigidez.

Por otra parte, en la práctica odontológica, como en la mayoría de las profesiones de la salud, los cambios económicos, sociales y tecnológicos del mundo contemporáneo están produciendo transformaciones que repercuten en su actual y futuro quehacer. Son varias las etapas que ha recorrido la práctica odontológica para el logro de un pleno proceso de profesionalización y cambio de paradigmas. Estas etapas han sido las siguientes:

1. Relevancia del cirujano - dentista sobre otros personajes que realizaban acciones y actividades dentales.
2. Producción y difusión de los conocimientos acumulados por parte de los dentistas.
3. Organización y consolidación de las organizaciones gremiales.
4. Escolarización para la enseñanza - aprendizaje de la odontología.
5. Incorporación de las primeras escuelas dentales a instituciones de educación superior.
6. Edición y aplicación de leyes y reglamentos que garantizan el monopolio en el ejercicio dental.

En cuanto al ejercicio profesional del odontólogo, se identificó que este ha variado en función de los cambios sociales y del desarrollo de nuevos materiales y tecnologías propias de esta profesión. Así vemos como pasa de ser una profesión con una práctica mutiladora, a ser una práctica restaurativa, preventiva y rehabilitadora. Puede afirmarse que la práctica odontológica también enmarca rasgos de flexibilidad, porque a través del tiempo ha tenido que ir modificando y adaptando al uso de nuevas tecnologías su quehacer cotidiano, para lo cual el profesionista se ve en la necesidad de adquirir nuevas competencias para el uso y aplicación de esas tecnologías.

La práctica odontológica, como en la mayoría de las profesiones de la salud, los cambios económicos, sociales y tecnológicos del mundo contemporáneo están produciendo transformaciones que repercuten en su actual y futuro quehacer. Son varias las etapas en las que la práctica odontológica recorrió para el logro de un pleno proceso de profesionalización y cambio de paradigmas. De esta forma se puede identificar elementos de un autoempleo a través de la práctica privada diversificada, tanto en las actividades propias del consultorio como en diferentes escenarios de docencia, actividades hospitalarias, laboratorios médicos y farmacéuticos con un constante autoaprendizaje, lo que le posibilita adquirir nuevas competencias para el ejercicio de la profesión. Adicionalmente, se identifica diversidad de horarios y honorarios, de acuerdo a la zona en donde se desempeñan y al uso de la tecnología de que disponen, lo que hace ser un profesionalista polivalente y con posibilidades de atender una variedad importante de problemas de salud dental.

Por otra parte, se considera que el desarrollo de la tecnología ha sido un elemento esencial para el desarrollo de la profesión, ya que ha marcado pautas tanto en el proceso de formación como en el ejercicio profesional. Los constantes cambios tecnológicos han propiciado en el odontólogo una constante preocupación por actualizar sus conocimientos y por adquirir las habilidades y destrezas que les permitan manejar los nuevos materiales y equipos. Sin embargo, se observa que cada vez más el uso de nuevas tecnologías por parte de los odontólogos se torna un aspecto más difícil, ya que esta nueva tecnología generalmente es de importación, lo que repercute tanto en su adquisición, como en los costos de los servicios profesionales que ofrece.

Conclusiones

Las circunstancias económicas, políticas y sociales que caracterizan la situación actual del país, están propiciando el desarrollo de nuevas estrategias por parte de las instituciones de educación superior y sus procesos de formación, a fin de responder a las demandas de una sociedad cambiante y de un mercado laboral cada vez más exigente y competido. La globalización de la economía y la apertura de los mercados a partir de los tratados de libre comercio firmados por México, han provocado una competencia en el campo de la educación que ha impactado a todas las profesiones y carreras, dando origen a cambios profundos en los procesos de formación profesional en un intento de responder a las exigencias que plantea actualmente el mundo del trabajo, tratando de eliminar los rezagos de la educación, a través de ampliar la cobertura de servicios para satisfacer las demandas sociales e impartir una educación con calidad, a fin de que pueda competir en la formación de profesionales competitivos en los ámbitos nacional e internacional.

Dentro de este contexto, las Instituciones de Educación Superior están enfrentando una revolución global de la ciencia y la tecnología, así como la necesidad de crear y transmitir conocimientos con calidad y la responsabilidad de ofrecer profesiones pertinentes. En este sentido, se debe reconocer que los contenidos de muchas carreras profesionales han entrado en un proceso de obsolescencia, tanto de sus procesos como de sus contenidos, en relación con el mercado laboral. Bajo esta premisa, existen posturas de que la cultura y la formación profesional deben ser sometidas al funcionamiento del mercado, siendo éste el que determina las acciones y la orientación de las instituciones en la formación de los individuos.

Hoy en día se exige a las instituciones de educación superior formar profesionistas que logren alcanzar la preparación necesaria para competir con calidad. El perfil planteado en cualquier ámbito profesional exige una educación sólida y que ésta sea competente y flexible, lo que obliga a las instituciones a asumir y responder ante la responsabilidad de responder en la formación de nuevos cuadros. Debe reconocerse, que las Instituciones de

Educación Superior y el mundo del trabajo son ámbitos muy diferentes, con poca vinculación entre sí y a veces con posturas irreconciliables en sus fines, organización, funcionamiento y métodos de trabajo. Este distanciamiento ha sido objeto de innumerables investigaciones, libros, políticas de desarrollo, reflexiones y acciones de diversa índole orientadas a lograr un mayor acercamiento y vinculación entre estos.

Para los egresados de la carrera de odontología, la transición hacia destinos laborales inciertos se ha prolongado; obtener un trabajo es más difícil. Por otro lado, el reconocimiento general de los efectos negativos del desempleo y el subempleo sobre la salud y el bienestar psicológico, así como el estrés generado por el esfuerzo realizado durante la transición al trabajo y sus consecuencias sobre la resistencia individual y el afrontamiento, la calidad de vida y los procesos de toma de decisión, está provocando que muchos titulados, desanimados, aplacen su entrada en el mercado laboral, optando muchas de las veces por una educación especializada (especialidades, maestrías y doctorados), que contribuya a añadir algún valor a sus títulos universitarios.

En la actualidad, se discuten en la odontología ampliamente los problemas del exceso de especialización, lo que ha llevado a generar una discusión importante entre los miembros de la profesión, sobretudo si se reconoce el impacto que están teniendo las tendencias actuales de flexibilidad en el mundo del trabajo a partir de la globalización. Lo anterior ha propiciado la búsqueda de una serie de respuestas que permitan identificar las condiciones que enmarcan el desarrollo de la flexibilidad en la profesión odontológica, tanto en la formación como en el ejercicio profesional, así como también conocer si el discurso de la flexibilidad ha sido incorporado y desde cuando y hasta donde en el marco de las distintas dimensiones de flexibilidad se puede considerar una profesión prototípica.

Desde nuestra perspectiva, el futuro odontólogo debe ser un profesionalista analítico, crítico, previsor, creativo, competitivo, además de tener una visión global de los problemas a los que se enfrente, así desarrollar liderazgo y capacidad de gestión, privilegiar espíritu de

servicio y fortalecer su conciencia social. Solo así podrá responder a las exigencias de un mundo laboral dinámico y cada vez más cambiante. El odontólogo contemporáneo como todo ser humano preocupado por la supervivencia, debe continuar en la búsqueda y redefinición constante de su ejercicio profesional auspiciado por los cambios del mundo del trabajo que exigen nuevas prácticas más intelectuales y mejor pagadas. Considerando estas reflexiones, se torna necesario e indispensable dar información amplia y verdadera, sobre las características de la forma en que opera el mercado de trabajo y sus posibilidades de inserción, a la población interesada en ingresar a las escuelas y facultades de odontología.

La dependencia mutua de la educación y el mundo del trabajo, así como el análisis de los cambios de esta relación, son aspectos que se han tornado relevantes en el ámbito educativo, porque en base a estos se plantea el currículo con anticipación de acuerdo a los avances y cambios de la organización del trabajo, la tecnología, y actualmente ha sido importante considerar los cambios que se originaron a partir de la globalización como lo fue la flexibilización del mercado de trabajo que ha propiciado un cambio en la educación. Al documentar lo relacionado con la profesión odontológica, se encontró que ésta desde el inicio de su formación formal desarrolló actividades dentro de sus planes de estudio buscando la calidad de los conocimientos pero que a la vez se preocupa porque sus alumnos adquieran los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para una práctica profesional general, y que durante su desarrollo ha buscado fomentar la creatividad, el autoaprendizaje y la responsabilidad, con la finalidad de que sus egresados sean competitivos con un aprendizaje continuo de las nuevas tecnologías que marcan el desarrollo de la práctica profesional con la adquisición constante de nuevas competencias.

Referencias bibliográficas

- Álvarez de Lille, J. C. (1988). Algunos Afluentes Históricos de la Odontología Mexicana, en *revista ADM*. XLV, 4: 263-268. México: Asociación Dental Mexicana.
- Barrón Tirado, C. (2000). La Educación Basada en Competencias en el marco de los Procesos de Globalización, en Valle Flores, A. et al, *en Formación en Competencias y*

- Certificación Profesional*. Colección Pensamiento Universitario. Tercera Época. 91: 105-139. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad (UNAM).
- Cuevas Guajardo, L. et al (1993). La Enseñanza de la Odontología en la UNAM (proceso histórico). México: UNAM-Iztacala.
- Dahrendorf, R. (1986). La Flexibilidad en el Mercado de Trabajo. Informes OCDE. Madrid: MTSS.
- De la Garza Toledo, E. (2000). Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo. Sección de Obras de Sociología. México: COLMEX/FLACSO/UAM/FCE.
- Díaz de Kuri, M. V. (1994). El Nacimiento de una Profesión. La odontología en el siglo XIX en México. México: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz Villa, M. (2002). Flexibilidad y Educación Superior en Colombia. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento y Desarrollo de la Educación Superior.
- Eurydice (2002). Las Competencias Clave. Un concepto en expansión dentro de la ecuación general obligatoria. Madrid: Unidad Europea de Eurydice. <http://www.eurydice.org>
- Gonczy, A (1994). Perspectivas internacionales sobre la educación basada en competencias". 1a. y 2a. partes, en revista "*Técnica y Humanismo*". XV, 80-81, México: CONALEP
- Guzmán Gómez, C. (1995). El Futuro Laboral: ¿todo depende del odontólogo?, en revista *Práctica Odontológica*. 16, 1: 11-13. México.
- López Cámara, V. (1999). La Profesión, las Escuelas y los Estudiantes de Odontología en México, en revista *ADM*. LVI, 3: 118-123. México: Asociación Dental Mexicana.
- Otero Blázquez, A. et al (1999). El Egresado de Odontología frente a los Cambios Socioeconómicos en México, en revista *ADM*. LVI, 6: 238-241. México: Asociación Dental Mexicana.
- Rodríguez, M. C. et al (2001). Educación Basada en Competencias. ¿Necesario el conocimiento para el personal de salud?, en revista *Enfermería*. 9, 3: 133-136. México: Instituto Mexicano del Seguro Social
- Thierry García, D. R. (2000). Competencia y Competitividad en la Formación Profesional, en revista *IPN. Ciencia, Cultura*. II, 34: 18-27. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Trahtemberg, L. (1995). La Educación en la Era de la Tecnología y el Conocimiento (el caso peruano). Lima: Editorial Apoyo.
- Tünnermann Berheim, C. (2002). Tendencias Contemporáneas en la Transformación de la Educación Superior. México: Vicerrectoría de Docencia (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).
- Valle Flores M. (2000) Formación en Competencias y Certificación Profesional. Colección Pensamiento Universitario. 91: 204. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad (UNAM).
- Villarreal, O. (2001). La Globalización en la Odontología, en revista *de la Confederación Odontológica de la República Argentina*. Trabajo presentado en el Congreso de la Asociación Odontológica Argentina. 99: 10-12. Buenos Aires.

Young, W. O. y Cohen, L. K. (1998). La Naturaleza y la Organización de la Práctica Dental, en *Manual de Sociología Médica*. 266-286. Biblioteca de la Salud. México: Secretaría de Salud/FCE.